

Escena Humedal

Reserva biológica

Chile tiene una variada diversidad de sistemas ecológicos que no han sido valorados ni conservados con responsabilidad. Los humedales pertenecen a estos ecosistemas que por lo demás tiene un alto porcentaje de reproducción de flora y fauna nativa.

Al internarnos en el humedal de Santo Domingo y Lolleo, ubicados en la región de Valparaíso nos encontramos con diversos factores que vulneran este frágil ecosistema, tales como basurales y escombros en el lugar, la toma de terrenos y los animales pastoreando en zonas no aptas para ello, ocasionando problemas ambientales.

El proyecto apunta a revertir la situación de abandono mediante la revitalización y conservación de estos espacios naturales, generando a través de la arquitectura un espacio de contemplación y reconocimiento del humedal, situándolo en un borde de agua y siendo un lugar significativo dentro del panorama nacional, además de consolidarlo como articulador y estructurante de la calidad de vida urbana en relación con la naturaleza.

Sabemos que la observación es un proceso consciente en el que hacemos uso de nuestros sentidos para adquirir información. Según la concepción constructivista del aprendizaje, observar no es absorber información como una esponja absorbe agua, sino una labor de selección, influenciada por nuestras expectativas y conocimientos previos, por tanto, la idea de generar un proyecto que incluya un observatorio de aves reafirma en la decisión de posicionamiento del proyecto.

El observatorio se encuentra al final de un pasillo a una altura mayor, tras una transición gradual entre el interior y exterior que permite una visión focalizada y sectorizada tanto del humedal como del río Maipo, es el cuerpo que se desprende, que conduce hacia lo interno, en donde el cuerpo queda en amplitud y queda expuesto en relación al proyecto.

El teatro funciona como eje articulador de dos mundos extremadamente distintos que conviven a diario, el área urbana de la civilización, y la naturaleza que pierde cada vez más protagonismo. Este teatro debe respetar el silencio que propone el humedal, un teatro de sombras que se acople a la escena natural tanto dentro como fuera de la edificación. Es volumen más interno que el anterior (ornitología), el ojo del visitante lo contempla y lo contiene, es un interior que otorga cobijo, una mayor intimidad donde el cuerpo logra la distensión, la postura en plenitud, así lo individual se manifiesta apropiándose de un lugar desde su propia intimidad, y lo colectivo un centro común.

La cáscara estructural externa y autoportante del edificio se compone de una trama de madera que nos esconde sin interrumpir el entorno natural, en donde habita una gran variedad de especies que viven en armonía con la naturaleza.

La construcción de madera resultante hecha de pino radiata, se integra con el ambiente natural circundante. Como una escultura hecha de vigas, pilares y tensores. El borde de río pone en valor la madera ya que, es el único material de construcción cuyo uso ayuda a reducir el CO₂ de la atmósfera, contribuyendo de esta manera a mitigar el cambio climático.